



BAUTIZADOS EN ESPIRITU SANTO Y FUEGO

BAUTISMO DEL SEÑOR
TIEMPO DE NAVIDAD

CICLO



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**



PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a preparar este encuentro viviendo un primer momento de oración. Ponte en la presencia del Señor, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Luego, reza la siguiente oración:



Gracias, Señor, por el sacramento del Bautismo, que nos hace hijos tuyos por medio del agua de tu gracia.

Gracias, Jesús, por la fe que nuestros padres nos transmitieron.

Haz que crezca en nosotros la luz de la fe.

Queremos, Señor, sentirnos amados y miembros corresponsables en tu Iglesia.

Ayúdanos, Señor, a realizar la misión de servir, de anunciar y construir tu Reino.

Repasa el objetivo del encuentro:

VALORAR LAS IMPLICANCIAS VITALES DEL PROPIO BAUTISMO.

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro: Evangelio de **San Lucas 3, 15-16. 21-22**. Repasa sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Te invitamos a profundizar en el texto bíblico y los contenidos a partir de tu propia experiencia de vida y experiencia de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

¿Reconoces a Jesús como Dios todopoderoso en tu vida?

¿Eres bautizado/a? Si la respuesta es afirmativa, ¿cómo vives tu sacerdocio, tu profetismo y tu reinado en estos tiempos?

¿Cómo vives la gracia y la vocación de tu Bautismo?

¿Te sientes interpelado/a por la actitud de humildad que tuvo Jesús frente a Juan?

Mira la realidad de la comunidad que acompañas y revisa la metodología que te proponemos más adelante; discierne y recuerda que puedes adaptarla en beneficio de la identidad e intereses de esta comunidad.



DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Recibe con afecto a cada joven, pregunta cómo estuvo la semana y qué tal les fue con el compromiso asumido en el encuentro anterior. También puedes proponer que compartan con la comunidad alguna alegría o tristeza desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.

ORACIÓN INICIAL

Invita a los/as jóvenes a disponerse para comenzar este encuentro con un momento de oración:



Gracias, Señor, por el sacramento del Bautismo, que nos hace hijos tuyos por medio del agua de tu gracia.

Gracias, Jesús, por la fe que nuestros padres nos transmitieron.

Haz que crezca en nosotros la luz de la fe.

Queremos, Señor, sentirnos amados y miembros corresponsables en tu Iglesia.

Ayúdanos, Señor, a realizar la misión de servir, de anunciar y construir tu Reino.

SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte con los/as jóvenes lo vivido en el encuentro anterior, que comenten lo que fue más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También puedes dialogar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc. Anotarán lo comentado en un papel rectangular y lo pondrán en una cesta al medio.



MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

1. A cada joven se le entregará agua, como signo, para hacer la actividad de bendición, guardando un momento de silencio y luego se le pedirá que ponga agua bendita en distintas partes de su cuerpo, con las palabras que se indican a continuación:

Agua bendita en la frente:

Libérame Señor de aquellos pensamientos que me detienen, que me confunden, que me hieren y que no me dejan fluir.

Agua bendita en los oídos:

Con esta agua bendita, agua de vida, ayúdame a escuchar con atención lo que me quieres decir día a día; libérame del ruido del mundo, que a veces agobia, ayúdame a escucharte y a escuchar a los demás.

Agua bendita en la boca:

Libérame, Señor, de las palabras hirientes que he recibido y que yo también en ocasiones he dicho, hazme pronunciar tu nombre y sentir tu amor, JESÚS

Agua bendita sobre el corazón:

Libérame, Señor, de la tristeza, de la apatía, de la pena profunda que no me deja reconocer, ni sentir tu amor. Libérame de la frustración, del miedo que me paraliza.



Agua bendita en las manos:

Lléname de tu amor, acaríciame el alma, mis manos con ternura, para, a través de ellas, servir y amar a los demás.

Agua bendita en los pies:

Fortalece mi caminar, ayúdame a encontrar la vocación a la cual he sido llamada/o, enséñame a buscarte y a encontrarte presente y vivo en los demás. Impulsa con tu agua a la vida, al amor.

2. Cuéntales que queremos profundizar en el significado del Bautismo de Jesús, para lo que verán el siguiente video:

<https://www.youtube.com/watch?v=PHAuSSIKq18>

Hagan una pequeña ronda de comentarios después de verlo.

3. Por último, como signo del Espíritu Santo, los/as jóvenes escribirán en un papel en forma de paloma cuáles han sido las gracias que han obtenido por ser bautizados; luego harán un pequeño altar con velas y se invitará a los/as jóvenes a poner las palomas en ese altar.



MOMENTO DEL ANUNCIO

2



Lectura del Evangelio según San Lucas (Lc 3, 15-16. 21-22)

En aquel tiempo, como el pueblo estaba en expectación y todos pensaban que quizá Juan el Bautista era el Mesías, Juan los sacó de dudas, diciéndoles: "Es cierto que yo bautizo con agua, pero ya viene otro más poderoso que yo, a quien no merezco desatarle las correas de sus sandalias. Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego".

Sucedió que entre la gente que se bautizaba, también Jesús fue bautizado. Mientras éste oraba, se abrió el cielo y el Espíritu Santo bajó sobre él en forma como de una paloma, y del cielo llegó una voz que decía: "Tú eres mi Hijo, el predilecto; en ti me complace".

Palabra del Señor

REFLEXIÓN

**Homilía (13-01-2013):
FIESTA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR
CELEBRACIÓN DE LA SANTA MISA Y
ADMINISTRACIÓN DEL BAUTISMO
Capilla Sixtina, domingo 13 de enero de 2013.**

Queridos hermanos y hermanas:

...El relato evangélico del bautismo de Jesús, que hoy hemos escuchado según la redacción de san Lucas, muestra el camino de abajamiento y de humildad que el Hijo de Dios eligió libremente para adherirse al proyecto del Padre, para ser obediente a su voluntad de amor por el hombre en todo, hasta el sacrificio en la cruz. Siendo ya adulto, Jesús da inicio a su ministerio público acercándose al río Jordán para recibir de Juan un bautismo de penitencia y conversión. Sucede lo que a nuestros ojos podría parecer paradójico. ¿Necesita Jesús penitencia y conversión? Ciertamente no. Con todo, precisamente Aquél que no tiene pecado se sitúa entre los pecadores para hacerse bautizar, para realizar este gesto de penitencia; el Santo de Dios se une a cuantos se reconocen necesitados de perdón y piden a Dios el don de la conversión, o sea, la gracia de volver a Él con todo el corazón para ser totalmente suyos. Jesús quiere ponerse del lado de los pecadores haciéndose solidario con ellos, expresando la cercanía de Dios. Jesús se muestra solidario con nosotros, con nuestra dificultad para convertirnos, para dejar nuestros egoísmos, para desprendernos de nuestros pecados, para decirnos que si le aceptamos en nuestra vida, Él es capaz de levantarnos de nuevo y conducirnos a la altura de Dios Padre. Y esta solidaridad de Jesús no es, por así decirlo, un simple ejercicio de la mente y de la voluntad. Jesús se sumergió realmente en nuestra

condición humana, la vivió hasta el fondo, salvo en el pecado, y es capaz de comprender su debilidad y fragilidad. Por esto Él se mueve a la compasión, elige «padecer con» los hombres, hacerse penitente con nosotros. Esta es la obra de Dios que Jesús quiere realizar; la misión divina de curar a quien está herido y tratar a quien está enfermo, de cargar sobre sí el pecado del mundo.

¿Qué sucede en el momento en que Jesús se hace bautizar por Juan? Ante este acto de amor humilde por parte del Hijo de Dios, se abren los cielos y se manifiesta visiblemente el Espíritu Santo en forma de paloma, mientras una voz de lo alto expresa la complacencia del Padre, que reconoce al Hijo unigénito, al Amado. Se trata de una verdadera manifestación de la Santísima Trinidad, que da testimonio de la divinidad de Jesús, de su ser el Mesías prometido, Aquél a quien Dios ha enviado para liberar a su pueblo, para que se salve (cf. Is 40, 2). Se realiza así la profecía de Isaías que hemos escuchado en la primera lectura: el Señor Dios viene con poder para destruir las obras del pecado y su brazo ejerce el dominio para desarmar al Maligno; pero tengamos presente que este brazo es el brazo extendido en la cruz y que el poder de Cristo es el poder de Aquél que sufre por nosotros: este es el poder de Dios, distinto del poder del mundo; así viene Dios con poder para destruir el pecado. Verdaderamente Jesús actúa como el Pastor bueno que apacienta el rebaño y lo reúne para que no esté disperso (cf. Is 40, 10-11), y ofrece su propia vida para que tenga vida. Por su muerte redentora libera al hombre del dominio del pecado y le reconcilia con el Padre; por su resurrección salva al hombre de la muerte eterna y le hace victorioso sobre el Maligno...

Para leer la homilía completa pincha aquí:

https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/homilies/2013/documents/hf_ben-xvi_hom_20130113_battesimo.html

MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

El Bautismo es aceptar y asumir el estilo de vida de Jesús, reconociéndolo como Dios y Señor. ¿Qué va a cambiar en tu vida ahora que eres más consciente de que Jesús es el Hijo amado del Padre, que eres hijo en el Hijo?

Dedica tiempo de tu oración a contemplar la escena del Bautismo de Jesús y, con Él, siéntete °hijo amado del Padre°. Luego, empieza a realizar alguna obra de misericordia. Sólo desde el amor de Dios, podremos ser misericordiosos, como nuestro Padre Celestial.

Purifica, santifica y justifica.

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Para finalizar, ponemos nuestro caminar en manos del Señor, haciendo esta oración:



Gracias por el Bautismo, por tu amor y misericordia.
Hijos en el Hijo.
¡Oh expectativa más real y verdadera
esperar al Mesías que viene a habitar la tierra!
Preguntaban y comentaban con sana curiosidad
los pobres y marginados: - ¡Cerca está la Libertad!
Juan recibía a todo el pueblo
y el Jordán se agitaba en silencio.
¿Supo reconocer los pasos aquel río?
¿Quién traía en sí el Único Bautismo?
Y así, en el anonimato humano,
el Señor entró en el río, como tantos otros...
Y el espejo de sus aguas reflejó su rostro
y llegó hasta el cielo, atravesó el corazón del Padre...
¡Qué fuerza más poderosa mirar al Hijo
pronunciar su filiación y su identidad
sin ahorrarse nada más, para un pueblo
cansado y agobiado de injusticias y maldad!
Padre mío, Padre nuestro... Oración del Único Hijo,
canción del corazón de todo hombre y todo niño,
declara sobre nosotros tu paternidad.
Por su gracia, haznos hijos en el Hijo. Amén



www.vej.cl